

Diez Maneras

DE CRECER EN LA FE CON PERSONAS DE TODAS LAS CAPACIDADES



Dios nos ha hecho a cada uno con dones, fortalezas y debilidades diferentes. Las personas con discapacidad a menudo se encuentran con que otros deciden cómo pueden y cómo no pueden participar en la vida de su comunidad de fe. La iglesia es un solo cuerpo. Las personas con discapacidad están infrarrepresentadas en la iglesia, a pesar de tener tanto (o más) interés por la fe que la población promedio. Si no incluimos y acomodamos intencionadamente a las personas con discapacidad, la iglesia sufre tanto como la persona excluida. He aquí algunos consejos que le ayudarán a reflexionar sobre cómo colaborar en el creciente reino de Dios.

1. TENER CUIDADO CON LAS PRIMERAS IMPRESIONES

Cuando conocemos a alguien por primera vez, no sabemos lo que esa persona puede entender o hacer. Algunas personas con dificultades para expresarse son muy buenas receptoras de la comunicación, mientras que otras pueden ser buenas comunicadoras, pero no siempre entienden lo que se les dice en respuesta. Las personas en silla de ruedas pueden tener una inteligencia superior a la media. Las personas ciegas no tienen necesariamente deficiencias auditivas. Intente no hacer suposiciones y conozca a cada persona de manera individual.

2. REPASAR LO BÁSICO

Desde el lenguaje que da prioridad a la persona hasta la comprensión de los límites del espacio personal con alguien en silla de ruedas, la etiqueta básica en torno a las discapacidades suele ser sencilla pero no necesariamente intuitiva. Tómese cinco minutos para aprender lo básico (bit.ly/DisabilityHospitality): se sentirá más seguro y evitará algunos errores comunes.

3. CONSTRUIR UNA RAMPA SOCIAL, NO SÓLO UNA RAMPA PARA SILLAS DE RUEDAS

A menudo, el amigo más difícil de hacer en una comunidad es el primero. Identifique y forme a personas específicas para que se acerquen y sean ese primer amigo cuando alguien con discapacidad llegue a su iglesia. Anímeles a presentar a quien recién llega a otros miembros de la congregación y a modelar interacciones y formas de comunicación apropiadas para el resto de la comunidad. Recuerde que una persona con dificultades para interactuar socialmente puede desear hacer amigos, pero probablemente necesitará a alguien que le sirva de rampa social para entablar relaciones.

4. AYUDAR A TODOS A ACCEDER A LOS MATERIALES DE CULTO

Los boletines, himnarios y Biblia en letra grande facilitan la participación de algunas personas. Enviar materiales de adoración en el correo electrónico semanal de la iglesia y publicar el boletín, las letras de los cantos y la liturgia en línea con un código QR en el boletín también mejora el acceso. Esto permite que las personas usen la tecnología en su teléfono o tableta para ampliar el texto, que las personas ciegas utilicen lectores de pantalla, y reduce el estrés en algunas personas con autismo y ansiedad. Los sistemas de bucles magnéticos (hearingloop.org) conectados al sistema de audio de la iglesia pueden mejorar notablemente la experiencia del culto para las personas con dificultades auditivas. También se debería considerar la posibilidad de incorporar subtítulos en directo e interpretación en lenguaje de señas a los servicios.

5. INSTRUIR A LOS NIÑOS EN EL CAMINO CORRECTO

Los niños con discapacidades, y sus familias, a menudo abandonan la iglesia en el momento en que un maestro de escuela dominical levanta las manos en señal de frustración y dice: «Lo siento, ¡no puedo seguir haciendo esto!» Proporcione a sus maestros y líderes de jóvenes los recursos que necesitan para que su aula sea un lugar seguro y emocionante para todos los estudiantes (bit.ly/DCvideotraining). Añadir un segundo maestro a las aulas que presentan desafíos también puede marcar una gran diferencia para todos los involucrados.

6. RECORDAR A LOS FAMILIARES DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

A menudo, los padres u otros miembros de la familia que conviven con una persona con discapacidad experimentan un estrés adicional en sus vidas. Proporcionar cuidados de relevo para que puedan tener citas por la noche, salir durante el fin de semana o incluso para realizar tareas sencillas, como la limpieza de primavera o hacer las compras, es una muestra de sensibilidad y cariño hacia toda la familia.

7. PREGUNTAR Y ESCUCHAR

En caso de duda, pregunte. A veces olvidamos que el mejor recurso para enseñar es la persona que tenemos justo enfrente. No todos los consejos para interactuar con una persona con autismo se aplican a cada individuo. Cada persona tiene sus propias preferencias, ideas y objetivos. No tenga miedo de hacer preguntas como «¿Qué te gustaría intentar hacer que aún no has podido explorar?». Simplemente, ¡prepárese para continuar después de iniciar la conversación!

8. EXPLORAR CÓMO ALCANZAR A PERSONAS DE TODAS LAS CAPACIDADES

Incorpore conceptos de diseño universal para crear cosas lo más accesibles posible para el mayor número de personas. Ofrezca diferentes tipos de asientos y servicios de culto tanto presenciales como en línea. No todo el mundo aprende mejor escuchando un mensaje oral. La incorporación de elementos visuales y el aprendizaje experimental pueden ayudar a las personas con discapacidad intelectual a participar más plenamente en el culto y, a menudo, beneficiará a muchos otros asistentes, como los que aprenden inglés como segundo idioma. Más información en bit.ly/CICWuniversal.

9. TODOS PERTENECEMOS

Algunas personas hacen ruidos o movimientos que pueden distraer a otros en un entorno de culto. Muy a menudo esto es algo que la persona no puede controlar, y es una parte intrínseca de cómo Dios la creó. Como cristianos, estamos llamados a asegurarnos de que los demás se sientan bienvenidos y cómodos en el cuerpo de Cristo. Los líderes de la iglesia deben mostrar una actitud acogedora, flexible y amable. Muchas personas con discapacidad están socialmente aisladas, rodeadas únicamente de cuidadores remunerados y, tal vez, de familiares, y rara vez tienen la oportunidad de entablar amistades duraderas. Considere ampliar el alcance de su programa de grupos pequeños para incluir a personas con discapacidad utilizando los estudios de Together Small Groups (withministries.org/together).

10. TODOS SERVIMOS

No olvidemos que todas las personas en el reino de Dios tienen dones y que cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en el crecimiento de ese reino. Piense en maneras en que todas las personas pueden contribuir activamente. Puede que se sorprenda de cuántas oportunidades descubre. Pregunte intencionadamente qué les gustaría ofrecer a las personas con discapacidad y tenga cuidado de no decidir por alguien lo que no puede hacer.

Este recurso ha sido desarrollado por Thrive. Si tiene alguna pregunta o desea apoyo en el ministerio, envíe un correo electrónico a thrive@crcna.org.

810503

